

corresponden a las de las entradas. La causa es que en la edición se ha rehecho el texto con un desplazamiento de números que no se ha tenido en cuenta en los índices. En el léxico hay también un salto del 878 al 888. En suma, pequeños defectos fácilmente corregibles por el lector.

Un último mérito del libro, ajeno al autor, es su precio asequible, sobre todo comparado con los *Monumenta*.

Repitiendo ideas ya expresadas más arriba, se ha de decir que este libro de J. Velaza es una obra fundamental de la bibliografía ibérica.

En la lexicografía ibérica queda por hacer una obra, cuando se acabe la publicación de los *Monumenta*, incluidas las adiciones a los volúmenes ya aparecidos. Se trata, obviamente, de un léxico ibérico completo. J. Velaza es uno de los investigadores más capacitados para llevar a cabo esa magna tarea.

J. Fortes Fortes

*Actas del Simposio
Internacional del IV Centenario
de la publicación de la Minerva
del Brocense: 1587-1987
(Cáceres-Brozás, mayo de 1987)*

Institución Cultural «El
Brocense», Exma. Diputación
Provincial, Cáceres 1989, 232 p.

Cinco ponencias y ocho comunicaciones constituyen este volumen conmemorativo del cuarto centenario de la *Minerva*, obra señera en el panorama gramatical del humanismo,

no sólo español sino europeo. Las contribuciones, debidas a algunos de los más destacados especialistas en el estudio del Brocense y, en general, del humanismo español, componen un cuadro polícromo en cuanto a los aspectos tratados y valioso de aquí en adelante para quienes quieran comprender en su total dimensión la obra del original extremeño.

M. Breva centra su estudio en «La aportación del Brocense a la teoría sintáctica del Renacimiento» (p. 13-25). La reconstrucción de la estructura profunda o lógica sitúa al Brocense en un plano analogista, a pesar de que tal reconstrucción no funcione en todos los casos igual de satisfactoriamente.

La perspectiva adoptada por G. Clerico es la del análisis de la teoría semántica del Brocense; si bien la Semántica no fue objeto de estudio particularizado en las obras de Sánchez, se coligen de aquí y de allá datos que permiten reconstruir su concepción general al respecto. La inexistencia de la polisemia, la homonimia y la ambigüedad semántica son principios fundamentales en la teoría del Brocense. La hipótesis de la Clerico se basa en la existencia de un *Sanctius bifrons*, heredero, de un lado, del pensamiento medieval, pero precursor, de otro, de la gramática general.

C. Codoñer (p. 47-60) incide también en un aspecto léxico de la teoría del Brocense: el del tratamiento de la palabra, que se refleja en la práctica del *latine loqui* frente al *grammatice loqui*. Para el humanista, la frontera que separa lo que es gramatical de lo que no lo es, es de tipo léxico y no sintáctico, y en ello se aleja de tesis como las de Lorenzo Valla.

Un aspecto de la personalidad del Brocense, el de su arrogancia en la consideración de otros gramáticos, nos lleva, de la mano de A. Holgado (p. 61-79), al terreno de lo biográfico. El apasionamiento con que Sánchez defiende sus puntos de vista gramaticales o filológicos, y que en ocasiones linda con la exaltación o la pedantería, es aquí analizado y, casi diríamos, justificado, al entrar en juego la mediocridad general de sus oponentes, sin que, en todo caso, pueda atenuarse la jactancia de otros pasajes en los que ni figuras como la de Quintiliano logran ponerse a salvo de sus invectivas.

E. Sánchez Salor (p. 81-97) aborda el concepto de oración compuesta en la *Minerva*, aspecto éste en el que las tesis del Brocense ofrecen más visos de modernidad. Planteamientos como el de la correlación, la unicidad de valor de *ut* o *quod* o el tratamiento de las oraciones de relativo confieren al Brocense un talante de precursor de las posturas modernas estructuralistas o transformacionales.

El panorama esbozado en estas ponencias es acabado de delinear por los diversos aspectos tratados en las comunicaciones: L. de Cañigral (p. 101-110) plantea las relaciones del Brocense con su seguidor Martín-Caro y Cejudo; A. Cabrera de la Red (p. 111-118) centra su aportación en los antecedentes y relaciones del racionalismo del Brocense a través de los conceptos de *ratio/usus* y *alioqui abusus*. C. Chaparro (p. 119-128) aborda la influencia que en el humanismo español pudieron tener los *progymnasmata* y particularmente los de Afonio, un comentario de los cuales debemos precisamente al Brocense. Las relaciones de Sánchez con los ciceronistas a través de la

corrección *latine loqui / latine garrere* son abordadas por J.M. Núñez y C. Lozano (p. 129-135), mientras que S. Protomártir (p. 137-144) nos ofrece unas notas a uno de los tratados menores del Brocense, el «Arte para en breve saber latín».

Interesantísima y filológicamente brillante es la aportación de J.M. Maestre sobre «La mezcla de géneros en la literatura latina renacentista: a propósito de la *Apollinis Fabula* del Brocense». A la edición del poema, acompañada de un erudito aparato crítico, le sigue un estudio de fuentes, entre las que destacan las *Metamorfosis* de Ovidio, pero que se plasman mediante mecanismos similares a los de los centones. La mezcla de géneros, concluye el autor, revela en la obra una concepción similar a la que Fontaine había propuesto para la latinidad tardía.

L. Merino (p. 189-201) centra su aportación en la figura de Diego López, autor de una defensa de la obra de Nebrija, y en la presencia del Brocense en la edición nebrijense debida a Juan Luis de la Cerda. Las actas se cierran con otra interesante contribución de J.M. Maestre, que analiza el prólogo-dedicatoria de la *Minerva*, sobresaliendo la acertada comparación con la obra de Perotto. El conjunto de las actas es, por lo tanto, de sumo interés para la tradición de estudios sobre el Brocense. Tan sólo hubiera sido de desear un mayor cuidado en la edición, excesivamente cargada de erratas que, en ocasiones, llegan a desmerecer el alto nivel científico de los trabajos.

Javier Velaza